trata de un magnífico libro a través del cual uno puede aproximarse con claridad y sencillez al mundo de esas dos culturas precolombinas con una especial incidencia en el arte, que además nos es dado contemplar gráficamente y bastante al día en cuanto a documentación se refiere.

Además, su precio, y es interesante destacarlo, es más que razonable dentro de lo que suele ser la tónica general de este tipo de obras.

Emma SANCHEZ MONTAÑES

RUZ, Mario Humberto (ed.): *Los legítimos hombres: aproximación antropológica al grupo tojolabal.* 3 vols. Universidad Autónoma de México, México, 1982-83. xxiii + 178 + 323 + + 234 páginas, figuras y tablas.

Los tojolabales, grupo indígena localizado en los valles de Independencia y Comitán, los bosques de Altamirano y La Trinitaria, en el municipio de las Margaritas, han permanecido, incluso entre especialistas del área maya, prácticamente ignorados hasta nuestros días.

La investigación multidisciplinaria llevada a cabo bajo la dirección de Mario Humberto Ruz, a instancias del maestro Otto Schumann, tiene gran interés porque en ella se recogen de forma sistemática los datos más relevantes de estudios anteriores, ya sea para ser sometidos a crítica, a comparaciones, ya sea para ser ampliados con informaciones procedentes de nuevos trabajos de campo y de archivo.

Integran la obra tres volúmenes, dos de ellos reúnen artículos de distintas disciplinas, un tercero es un estudio de carácter monográfico; sus autores son especialistas del Centro de Estudios Mayas de la Universidad Autónoma de México.

La escasez y deficiencia de los trabajos dedicados al grupo tojolabal hasta la actualidad parece haberse debido a dos factores principales: el difícil acceso a sus zonas de asentamiento y a su lenguaje.

Las distintas investigaciones arqueológicas, etnológicas, lingüísticas, históricas y de antropología física incluidas en la obra no pretenden, y en ello insisten todos y cada uno de los autores, sino ser primeras observaciones que puedan servir de incentivo para otras futuras.

Introduce el primer libro un relato sobre la creación del mundo narrado por tres informantes indígenas.

El primer artículo de carácter etnohistórico, de Mario Humberto Ruz, subraya las dificultades de la investigación en este campo por la ausencia de datos para la época pre-hispánica y la escasez de los que se publican a raíz de la Conquista. Frente a ello, el autor rescata importantes informaciones procedentes de documentos que se refieren a las lenguas utilizadas durante la Colonia, y a los problemas derivados de la administración civil y religiosa de la provincia por parte de los españoles.

Carlos Alvarez plantea un acercamiento a la geografía local distinguiendo nichos ecológicos en la región que propician una gran diversificación de especies animales y vegetales por su carácter transicional entre las tierras altas y la bajada a la selva lacandona.

Carlos Navarrete propone las bases para un nuevo proyecto de investigación arqueológica señalando las principales dificultades habidas hasta el momento. Los Cuchumatanes constituyen una región sumamente abrupta determinando una barrera que ha sido un gran impedimento para el establecimiento de contactos culturales, con una población dispersa y aislada en un área marginal. En ellos, sin embargo, se halla algún centro arqueológico y se encuentran importantes salinas controladas aún por indígenas. El proyecto tiene como objetivo principal reconstruir las rutas de comunicación antiguas a partir de un estudio arqueológico y etnológico de las salinas de San Mateo Ixtatán: determinación del origen de la producción y sus consecuencias en el asiento prehispánico; los cambios provocadós a raíz de la Colonia y la República; las técnicas de fabricación actua-

les y las relaciones sociales y actividades que promueve, así como los sistemas de creencias y mitos que lleva consigo.

Carlos Serrano y Julieta Aréchiga exponen consideraciones generales acerca de algunos aspectos de la antropología física de los tojolabales cuyas confirmaciones se presentarán en trabajos posteriores. Los datos hasta ahora registrados en esta disciplina también son insuficientes. Los autores señalan la importancia del nuevo enfoque a partir del concepto interacción-ambiente en el marco de la dinámica micro-evolutiva, y la de centrarse en la somatología e intentar completar el catálogo de información antropométrica para la comprensión de la diversidad somática y los procesos de cambio biológico en la región en el curso de la historia.

Otto Schumann hace un resumen preliminar de un conjunto de trabajos lingüísticos que serán publicados posteriormente con objeto de establecer las primeras vías de relación entre las lenguas chuj y tojolabal.

Raúl del Moral, a partir de la aplicación de cuestionarios léxicos de 600 palabras en las comunidades elegidas como representativas de las tres áreas geográficas (valles, bosques y tierras bajas y selva) establece, de forma provisional, la ausencia de variaciones dialectales que impidan la inteligibilidad de la lengua para los hablantes del área.

En el segundo volumen Mario Humberto Ruz presenta una descripción etnográfica muy completa que, aunque mera descripción, ya constituye un gran avance frente a trabajos realizados con anterioridad. A pesar de ser vecinos próximos de tzotziles y tzeltales, los tojolabales han sido uno de los grupos menos estudiados por los especialistas del área maya. El autor cree que esa falta de atención o desinterés específico reside en el carácter poco "espectacular" de la etnia, en la ausencia de importantes centros arqueológicos, en la pobreza de sus ceremonias; cofradías, carnavales, clanes, patrilinajes y apellidos indígenas brillan por su ausencia. Señala, como hipótesis, el empobrecimiento cultural como consecuencia de la colonización del siglo XVI, el desarrollo de las haciendas y la capacidad de integración de los propios indígenas en situaciones de cambio. Se interesa por la situación actual de estas comunidades para tratar de entender los motivos y efectos de los cambios que han experimentado a lo largo de la historia.

El trabajo publicado es resultado de un estudio de archivos e investigación sobre el terreno en temporadas sucesivas durante los años 1977 a 1979, utilizando en esta última como técnicas, la observación participante, entrevistas personales y la aplicación de encuestas posteriormente corregidas con la ayuda de los propios informantes indígenas.

Ante la imposibilidad de abarcar todo el área elige tres comunidades, representativa cada una de un ecosistema específico y con un objetivo primordial: el acercamiento global a la etnia y a los principales problemas con los que se enfrenta en la vida cotidiana.

Los datos obtenidos en las tres comunidades de muestra son comparados para determinar la medida en que la ideología y los distintos niveles de organización social, están condicionados por el ambiente que modifica posibilidades económicas y formas de producción tradicionales.

Como característica primordial, el grupo tojolabal es de asentamiento reciente, lo que determina su estrecha dependencia de grupos vecinos y una rápida adaptación a muy diversos ambientes ecológicos.

En un primer capítulo se comparan las primeras noticias existentes sobre los tojolabales con informaciones recopiladas en el trabajo de campo para hacer manifiestos los procesos de cambio experimentados por ellos, el medio físico y la forma de utilización de los recursos de que disponen.

No es posible mencionar cada uno de los aspectos que son tratados con minuciosidad a lo largo de la obra, diremos simplemente que los agrupa bajo dos grandes epígrafes (medios físico y social) y recalca la importancia del factor religioso en ellos.

Al final del volumen dedica un gran espacio a detallar los procesos de cambio más significativos: variaciones generacionales y posibilidades económicas desiguales determinadas por el lugar de residencia originan una reestructuración de los patrones de organización social básica tradicionales; aunque la cosmovisión sea un punto en

el cual coinciden la mayoría de las comunidades, no sucede lo mismo en cuanto a las actividades rituales que se hallan ausentes o en vías de franca decadencia. Otro factor de cambio es la presencia cada vez mayor de maestros y comerciantes latidos que actúan como agentes de aculturación; la necesidad de complementar los escasos rendimientos agrícolas obligan igualmente al contacto con el mundo exterior.

Frente a ellos el lenguaje parece persistir como elemento determinante de la etnicidad tojolabal; la orografía del municipio ha supuesto una barrera para la aculturación obligando a la "sociedad mayor" a adoptar estrategias específicas en cuanto a la expropiación de productos y de trabajo, de tal modo que el tojolabal a pesar de participar de un proletariado agrícola se considera aún campesino, formando parte de una unidad familiar en la que por medio de su trabajo, contribuye a la continuidad y la reproducción. Además el grupo desarrolla una estrategia para su supervivencia perpetuando patrones de identificación comunes, esto es, a través de la percepción del mundo y la familia, cada individuo encuentra su lugar en el orden cósmico y en el orden social.

En el tercer volumen se consideran de nuevo, en un estudio multidisciplinario, aspectos más específicos de las comunidades con un objetivo común: reflejar los cambios experimentados por el grupo.

Los dos primeros artículos son de antropología física: Carlos Serrano, utilizando datos referentes a seis comunidades indígenas y, a efectos comparativos, una comunidad ladina, destaca la importancia del estudio del sistema sanguíneo como marcador genético, los resultados de la investigación llevada a cabo determinan un incremento de la mezcla biológica aunque no sea equiparable al cambio cultural que se produce con mayor celeridad. Julieta Aréchiga estudia dermatoglifos con la misma finalidad.

Mario Humberto Ruz a partir de datos extensamente recogidos en el segundo volumen expone, aunque de forma breve, algunos procesos de cambio en la organización familiar experimentados en las comunidades de San Mateo Veracruz y Santa Margarita Agua Azul. La desaparición o persistencia de determinados tipos de matrimonio, la residencia post marital y la estructuración de grupos familiares son considerados por el autor como estrategias adaptativas de la etnia ante cambios externos.

Jill Brody y Leonardo Santís Gómez llevan a cabo un análisis fonológico, morfológico y sintáctico de dos textos mediante el cual se permite vislumbrar algunos aspectos ideológicos y sociales particulares o comunes a otros grupos mesoamericanos elaborados por los tojolabales a partir de un proceso de sincretismo.

Finaliza la obra con dos artículos de etnomedicina. Con objeto de permitir al médico que ha de desarrollar su labor en el área tojolabal una aproximación a los factores culturales más íntimamente relacionados con el proceso salud-enfermedad indígena, Mario Ruz hace algunas observaciones sobre la relación médico-paciente en un contexto específico, la situación intercultural tomando como ejemplo dos comunidades (Veracruz y Santa Margarita). Teresa Campos, basándose en los datos obtenidos de su propia investigación de campo, afirma que el sistema tradicional terapéutico sigue en vigencia a pesar de los cambios introducidos. Ambos estudios se complementan con unas tablas taxonómicas que resultan de gran utilidad.

Ana ERICE CALVO-SOTELO

Relaciones Histórico-Geográficas de la Gobernación de Yucatán. (Mérida, Valladolid, Tabasco). Edición preparada por Mercedes de la Garza y otros. Texto facsimilar y nuevas transcripciones paleográficas. UNAM, México, 1983. 2 Vols.: I: 445 pp.; II: 494 pp. y 2 mapas.

Estas Relaciones histórico-geográficas de la Gobernación de Yucatán son el resultado de seis años de intensos trabajos realizados por historiadores del Centro de Estudios Mayas, y aparecen como avanzadilla de los numerosos documentos históricos sobre la cultura maya que este grupo